

Pero aún faltaba para que el modernismo típico de los primeros años del siglo XX quedase realmente reflejado en el "corazón" de Bragado. Así, años más tarde, se aprovecharon los festejos por el Centenario de la Revolución de Mayo para la inauguración de un nuevo sistema de luminarias y la colocación de la piedra fundamental del "Monumento a la Libertad" (su finalización estaba prevista para el 9 de julio de 1916, aunque no se concretó).

Las reformas se paralizaron durante algún tiempo hasta que, tras la construcción del Palacio Municipal y la aparente falta de armonía con la plaza central, el por entonces intendente **Bernardo Elizondo** decidió iniciar una profunda remodelación. Se enviaron desde La Plata nuevos planos diseñados por el arquitecto Alberto Robles y de inmediato el personal municipal se encargó de ponerlos en práctica. Fue entonces cuando la Plaza 25 de Mayo perdió definitivamente sus líneas zigzagueantes para adoptar las rectas que aún hoy se conservan. Además se dotó al espacio público de nuevas especies de plantas, como por ejemplo Weigelia, Deutzia, Philadelphus, Cindonya Japonica, Cedrus Decidua, Brachychiton Acerifolium y las típicas Cyca Revoluta que todavía yacen en proximidades a las esquinas.

Fuera Elizondo del gobierno bragadense, Juan Riva continuó con los trabajos. Reemplazó las columnas de alumbrado e hizo subterráneo el tendido eléctrico. Por otra parte, en 1928 derrumbó el "Monumento a la Libertad". Inicialmente Riva pensó construir una pérgola central, pero, tras el término de su mandato y la posterior reasunción de **Elizondo** como intendente, el proyecto cambió. Finalmente en el centro se colocó una fuente, transformándose con el paso de los años no sólo en un referente de la Plaza 25 de Mayo sino de todo Bragado. Además, por primera vez se colocaron veredas en las avenidas diagonales, y, en los extremos de éstas, las cuatro pérgolas que todavía se conservan. Como si fuese poco, la fuente fue adornada con ocho jarrones y la figura de dos niños. También se sumaron otros dos jarrones para otros sectores del espacio público y dos estatuas.

Así, la plaza quedó casi terminada. Pero aún faltaba un merecido homenaje al fundador de Bragado, que finalmente se concretó el 25 de mayo de 1937 con la inauguración del mástil-monumento diseñado por Luis Perloti, tras el impulso del Club Social y la posterior respuesta favorable del intendente **Francisco Ibarra**. Aquella escultura luego se transformó en mausoleo, como consecuencia del traslado definitivo de los restos del Cnel. Eugenio Del Busto, el 30 de agosto de 2007. Los otros bustos de la plaza corresponden a Manuel Belgrano (inaugurado el 20 de junio de 1957) y a Domingo Faustino Sarmiento (presente en el lugar desde 1961); también el Concejo Deliberante aprobó en 2009 la erección de una estatua en homenaje a Raúl Alfonsín, aunque todavía no se construyó.

Pocos lugares concentran tanta historia en Bragado como la Plaza 25 de Mayo. Allí nació la ciudad y sucedieron los